

El inventario de la sacristía de Celanova del año 1749

MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ GARCÍA*

Sumario

Un desconocido libro de inventarios del Monasterio de Celanova del siglo XVIII, nos permite reconstruir el rico mobiliario destinado al culto y a la devoción monástica, una riqueza que se renueva de modo permanente y se aumenta con encargos y donaciones que por desgracia la desamortización en parte hizo desaparecer. Se transcribe completo el inventario del año 1749 para dar cuenta de la variedad y riqueza de ornamentos, reliquias, vasos sagrados e imágenes que indudablemente eran también expresión de la importancia de monasterio fundado por San Rosendo.

Abstract

An unknown book of inventories of the Monastery of Celanova of the XVIII century, allows us to reconstruct the rich furniture destined to the cult and the monastic devotion, a wealth that is renewed permanently and is increased with commissions and donations that unfortunately the confiscation partly made disappear. The inventory of the year 1749 is fully transcribed to account for the variety and richness of ornaments, relics, sacred vessels and images that undoubtedly were also an expression of the importance of the monastery founded by San Rosendo.

No es mucha la documentación de tipo artístico conservada del monasterio de Celanova quizá no interesó a los que recogieron los archivos tras la desamortización, o quizá también los monjes exclaustros llevaron con ellos diversos libros como sucede con el priorato cercano de Santa Baia de Berredo, donde hay algunos documentos, como el Libro índice de la biblioteca monacal, por eso es muy interesante un fragmento (le faltan las primeras y últimas páginas) del libro de inventarios que se conserva en el Archivo Histórico Diocesano con signatura 8801/8 y donde se recogen pormenorizadamente los inventarios que regularmente se hacían cuando había cambio de sacristán, recuento de lo que podríamos llamar sacristía, es decir, relicarios, cuadros, ornamentos, vasos sagrados y otros objetos y adornos destinados o relacionados con el culto. Una rica casa, Celanova, tenía una rica sacristía de la que sabemos poco, porque no todas las cosas se conservaron allí, sino que tras la desamortización se fundieron algunas de plata por orden del gobierno, otras se requisaron sin saber hoy de su destino, y otras se distribuyeron en parroquias atendiendo al criterio del Obispo, pero también compruebo por algunos inventarios parroquiales¹ que fueron los monjes exclaustros los que se llevaron consigo ciertas alhajas

* **Miguel Ángel González García**, licenciado en Historia del Arte, es Canónigo archivero de la Catedral de Ourense y Director del Archivo Diocesano, Delegado Diocesano de Patrimonio y Secretario de la Academia Auriense-Mindoniense de San Rosendo.

¹ GONZÁLEZ GARCÍA, Miguel Ángel. La imagen de San Rosendo de Vilar de Vacas (Cartelle, Ourense) y otras notas de interés. *Rudesindus. Miscelánea de arte y cultura* n° 6, Mondoñedo, 2010, pgs 155-160



Fig. 1.- Arqueta de las reliquias de San Torcuato. Juan de Napoles 16904.

Por ello me parece interesante transcribir, sino todos, porque sería un libro entero, uno de estos inventarios concretamente el del año 1749 porque al margen, posteriormente se fueron añadiendo notas sobre la desaparición de algunos de los objetos simplemente porque estaban en mal estado, que también es información útil para el conocimiento de la constante renovación que se hacía en el mobiliario litúrgico cuando había posibilidades. Transcripción documental que puede ser útil. Yo solamente añadiré alguna nota puntual que pueda dar conveniente información sobre esta riqueza celanovesa.

INVENTARIO

«En 5 de julio de 1749 yo Fray Pedro López prior mayor de este monasterio de San Salvador de Celanova hice recuento de las alhajas de la sacristía, saliendo de sacristán el P. Díez y sucediéndole el P. Lloves de las que se dio por entregado y son las siguientes:

Alhajas de oro y plata.

Unas andas de plata, y le faltan tres escudos en los ejes de la coronación y algunos esmaltes. Dos arcos de plata, a la de nuestro padre San Rosendo le faltan le faltan dos porquetas. Seis centros, a los cinco le faltan los botones de la coronación y dos remates de las esquinas. Dos ciriales, un caldero e hisopo de plata, dos cruces de las procesiones a la sobredorada le faltan una rueda de granos, y a tres más de la mitad y un clavo del crucifijo y la otra un remate. Seis cruces de plata y le faltan los remates y una porqueta de plata. Dos incensarios. Diez pares de vinajeras descompuestas, los cinco son grandes, cuatro con cadenillas. Diez platillos para dichas vinajeras, más otros tres para el servicio del pontifical. Más seis candeleros grandes triangulares, que les faltan cuatro remates, los

tres están en ser. Otros seis lisos maltratados. Dos hacheros de plata y les faltan dos porquetas. Dos portapaces el uno sobredorado y le faltan algunas porquetas y el remate que es una cruz, ésta en ser, y a otro le faltan tres remates. Dos navetas con cucharas. Dos atriles de plata fáltanle cuatro porquetas. Tres pares de arañas descompuestas y le faltan algunos remates. Cuatro lámparas, a la mayor le faltan algunos remates. Una varilla del maestro de ceremonias. Dos copones. Otro pequeño de plata. Dos viriles el uno de plata sobredorada esmaltado y el otro de bronce dorado con guarnición de coral bien maltratado. Doce cálices. Un copón para el lavatorio descompuesto. Seis campanillas la una sobredorada. Una fuente grande de plata dorada con su aguamanil dorado. Más dos fuentes doradas en parte. Dos aguamaniles de plata descompuestos. Dos bandejas de plata. Veintiséis bujías de plata y las seis son pequeñas. Otra fuente grande maltratada. Dos jarras de plata. Una cruz grande con diferentes guarniciones de plata sobredorada con diferentes reliquias y le faltan seis remates, tres de ellos están en ser y algunos clavos. Otra sobredorada con un crucifijo, dos palmatorias, siete varas para el palio maltratadas y a una le falta un poco de plata. Un arco de plata para la custodia. Dos peanas de plata, dos báculos el uno sobre dorado y le faltan algunas piedras, dos están en ser, ocho pectorales, siete anillos, unas espabiladeras, dos ampollas para los santos óleos. Una vara, cruz y remates del estandarte de la Soledad, unos rayos de plata. Un crucifijo con su peana todo de plata descompuesto, sin cruz ni brazos. Más otro crucifijo que sirve diariamente al altar mayor y le faltan algunos remates y clavos. Un Lignum crucis en un relicario que está en una cruz pequeña. Una sacra, el salmo lavador y Evangelio de San Juan con marco de plata. Seis ramilletes de plata. Un ostiario de plata.

Al margen de todo esto se anotaron lo que se ha debido deshaciendo para destinarlo otras obras, como un frontal y nuevos candeleros: «deshicieronse las seis cruces para el frontal. Deshízose dos platillos para el frontal. Deshicieronse los seis candeleros que se hicieron cuatro que sirven al altar mayor todos los días. Una naveta se les hizo para el frontal y los tres pares de arañas. Deshízose una lámpara pequeña que servía Santo Cristo para el frontal. Deshicieron se dos cálices el uno sobre dorado con su patena y el otro de plata. Un aguamanil. Deshicieron se las seis bujías pequeñas para el frontal y la fuente grande maltratada.²

RELIQUIAS

Un baúl con tres cerraduras y llaves.³ Dos escaparates de concha con varias reliquias con los encajes de plata, le falta al uno un poco de plata y dos remates que están en ser. Un

² La mayor parte de todas estas alhajas no existen, una custodia e incensario están en la Catedral de Ourense. El arco del Santísimo se hará de nuevo poco después ya que en el inventario de 1757 se consigna «*hizose el arco de plata nuevo y se deshizo el viejo*» se conserva incompleto. Si se conserva la cruz con reliquias y quizá sean de lo aquí inventariado, un par de vinajeras, copón y cáliz que se siguen usando actualmente en el culto. El frontal de plata aparece ya reseñado en el inventario de 1753, frontal desaparecido y el año 1757 se consigna por primera vez «*Un San Rosendo de plata con su reliquia*». Obra salmantina conservada hoy en el Museo de la Catedral.

³ Interesante la noticia de cómo se conservaban en un baúl y unos escaparates, las reliquias hasta la construcción del actual retablo relicario en la Sacristía que se hizo ya casi terminando el siglo XVIII. En general las reliquias y sus relicarios se conservan por ser objeto de culto y estar exentos de las apropiaciones desamortizadoras. GONZALEZ GARCIA, Miguel Ángel y PEREIRA SOTO, Manuel Ángel El relicario de la Iglesia Conventual del Monasterio de San Salvador de Celanova. PORTA DA AIRA N° 8, Ourense, 1997 pgs 23-76.

relicario con un Lignum crucis en forma de viril con su auténtica. Dos relicarios el uno sobredorado faltanle dos porquetas al uno y tienen reliquias de nuestro padre se San Rosendo. Más tres relicarios los dos grandes, en el uno la cabeza de San Torcuato y le faltan tres porquetas, en el otro el corazón y en el otro un hueso pequeño y le falta un remate de un lado y todo de plata. Un relicario de plata con reliquias de nuestro padre san Benito y le falta el vidrio de adelante. Cuatro relicarios grandes de palo sobredorado con reliquias yo no tiene la cruz quebrada. Otro relicario de plata sobredorada don con la cabeza de un santo mártir de Cardeña está descompuesto y le falta un remate y dos porquetas y al santo que tiene por coronación le falta el báculo. Otro relicario de plata sobredorado con reliquias de San Plácido. Otro relicario pequeño de plata con reliquia de este Santo. Más otro relicario de plata pequeño con reliquias de San de Benusto. Otro relicario sobredorado con reliquia de Santa Gertrudis está descompuesto le faltan cuatro porquetas, todos los clavos y un esmalte. Otro relicario sobredorado con una espina de la corona de nuestro Redentor. Otro de plata con diferentes reliquias faltanle los vidrios y el remate de arriba que es un Santo Cristo y está en ser, otro relicario con un Lignum crucis y otras reliquias. Otro relicario pequeño de alquimie sin reliquias y está descompuesto. Un relicario pequeño de plata hechura de un viril con un Lignum crucis con su auténtica que fue del reverendo padre Carrasco.

ORNAMENTOS

Tisú blanco: ocho capas con broches de plata, siete casullas con estolas y manípulos, cuatro dalmáticas con estolas y manípulos otra estola para el paraninfo. Cuatro paños para el carro, tres paños de los púlpitos, paño de atril. Siete bolsas y siete paños de cálices. Palio y estandarte. Un vestido de Nuestra Señora. Guantes, zapatos y ligas del pontifical. Cuatro mitras. Dos bolsas bordadas, dos soles de la custodia, una banda bordada rica, medias de seda guantes y ligas del pontifical, dos pares de zapatos.

Tisú verde: una capa con broche de plata, dos casullas, dos dalmáticas con estolas y manípulos, paño de atril, una bolsa sin paño, un paño bordado para el atril. Una casulla de persiana que fue del padre Soto.

Tapicería: una capa con broche de plata, una casulla, dos dalmáticas, paño de atril, paño de cáliz y bolsa.

Montería y rasillo: siete capas, ocho casullas con estolas y manípulos, dos dalmáticas, paño de atril, estolas y manípulos correspondientes. Otro paño de atril de rasillo, un gremial, siete bolsas, una banda, un manto de Nuestra Señora y mandil. (Al margen: diose a Bande una capa y otra a Paizás)

Damasco blanco y brocatel: Siete casullas y dos dalmáticas con estolas y manípulos, un brocatel, un gremial de tafetán, dos tunicelas de lo mismo, seis bolsas, seis paños, dos paños del púlpito, una banda, un pendón. Un terno de brocatel blanco bordado que consta de casulla y dalmáticas.

Persiana: seis capas con broches de plata, siete casullas, dos dalmáticas con estola y manipulo, un paño de atril, tres paños del púlpito, unas cortinas, dos batas del niño, siete bolsas con sus paños, la una tiene galón de oro y las otras de seda.

Morado: cuatro capas, la una con broche de plata, otras dos tienen corchetes de plata y la otra de alambre. Una casulla y dos planetas de brocatel, un estolón, una casulla y dos planetas de damasco, un estolón, un gremial de tafetán doble, dos dalmáticas de tafetán doble, una casulla de lo mismo que hace a verde también, seis casullas de lo mismo con

cinco estolas y seis manípulos de tafetán doble, un paño de atril, tres paños de púlpitos, un paño de sitial, un cáliz, dos bandas de tafetán. Siete bolsas que sirven también a verde, más otra bordada con galón de oro falso, ocho paños de tafetán para los cálices, ocho paños de tafetán para los cálices, seis paños de las cruces, cuatro cojines de damasco.

Terciopelo negro: una capa bordada con broche de plata, una casulla y dalmáticas con estolas y manípulos, un paño de atril y sobrepaño bordado. Dos bolsas bordadas, otra capa de lama de plata con broche de plata, un paño bordado para el túmulo otra capa ordinaria de terciopelo con casulla, dalmáticas estolas y manípulo, dos cojines. Cinco casullas de damasco con estolas seis bolsas, diez paños de cálices, un cojín de felpón.

Verde: Una capa de brocatel con broche de seda. Una casulla con estola y manípulo, dalmáticas con estola y manípulos de damasco, dos casullas de tafetán doble con estola solamente y los dos manípulos. Seis casullas con estolas y manípulos una banda de lo mismo, un terliz, otro azul con listas blancas nueve paños de tafetán para los cálices, sólo hay una bolsa verde, dos paños de púlpito.

Terciopelo encarnado: un terno de terciopelo encarnado bordado con capa casulla y dalmáticas paño y sobrepaño de atril, la capa tiene broches de seda, un paño del sitial, cuatro cojines, un terno bordado de brocatel, consta de capa, casulla y dalmáticas, paño de atril con las armas. Otro terno de lo mismo que son casulla, dalmáticas, paño de atril y todo con estolas y manípulos y aforrado en lienzo.

Damasco encarnado: siete capas la una con broche de plata, siete casullas, dos dalmáticas con estolas y manípulos, falta una estola a la casulla que esta aforrada en lienzo encarnado, más bandas, la una tiene fleco de oro, un terliz con listas blancas, una cortina de tafetán doble, doce paños de cálices, ocho bolsas, una capa bordada con broche de plata, tres cojines, un terno de lama de plata con capas con broche de plata, casulla, dalmáticas, manípulos y estolas paño de atril, paño de púlpito. Dos bolsas y dos paños de cálices, un gremial de tafetán con galón falso. Dos tunicelas de tafetán doble, un paño del sitial, estandarte sin aderezos, catorce casullas con las divisas y telas que refiere el recuento antecedente. (Deshízose el estandarte para hacer dos frontales para San Juan y Santa Catalina.)

Frontales: el número de frontales son los mismos que constan del recuento antecedente a excepción de uno blanco ordinario del altar de nuestro padre San Rosendo que se deshizo para componer el del retablo del capítulo.

Ropa blanca: Seis albas de los días de siete capas, dos albas y un amito, tres albas que sirven al pontifical, dos albas con encajes de grano de trigo, cuatro con encaje de pitiflor.



Fig. 2.- Lavatorio de los pies. Alabastro oriental en el Sagrario-Expositor, siglo XVIII.

Más otras dos con dos órdenes de encajes, cuatro albas de rueda, más 6 albas de cinco capas, siete albas finas con encajes anchos. Más otras dos ordinarias con dos órdenes de encajes. Dieciocho albas ordinarias. Más dos albas finas que fueron del padre Boluda y padre Llamazares. Nueve roquetes finos, cinco roquetes ordinarios. Veintiocho manteles, dos manteles del carro, Veintitrés corporales que sirven, Diez y seis purificadores, Treinta amitos, diez y seis tienen cintas de diferentes colores, doce toallas comunes y cuatro grandes con puntas, Diez y seis cingulos de seda, siete cingulos de hilo, cuatro cingulos de cinta, ocho roquetes para los muchachos. Dos alfombras grandes buenas y dos texeiros, otra alba que fue del padre Soto. Otra de listas, otra pequeña y otras dos viejas. (Al margen. Deshízose una alba fina que no servía y los encajes se pusieron a otra. Diose una mesa de corporales a los Milagros y otra a Bande. Deshicieronse siete toallas viejas para remiendos.

Diez y nueve candeleros de metal, los ocho de columna. Cincuenta y cuatro cuadros entre grandes y pequeños, tres escaparates, siete espejos los grandes con marcos dorados, cuatro libros de evangelios y epístolas viejos, dos libros de la pasión. Ceremonial de obispos, dos de pontifical, otro con broche de plata. Ceremonias dos manuales y el uno manuscrito. Once misales, otros dos con piel encarnado, una cruz y seis candeleros de palo de rosa, una cruz de metal para el estandarte, tres sillas, la una del pontifical, nueve banquillos para los Caperos, más otro banquillo. Un acetre de metal. Las colgaduras de la Iglesia y del claustro. (Al margen: Diose un misal para Bande y otro está en Orense)

Instrumentos de cera: una paila, un cazo y un cántaro de cobre. Una rueda, dos hierros para hostias, Un chufeta y un arca sin cerradura. Todo lo cual se halla en ser, según se hace mención en este recuento y de ello se da por entregado el padre fray Plácido Lloves y a todo ello asistió el padre prior mayor que lo firmaron.

Después del inventario de las siguientes anotaciones, algunas de mucho interés para la historia artística del monasterio.

En 12 de agosto de 1749 se puso en la sacristía y dio el padre predicador Parada una casulla, alba, paño y bolsa de cáliz que es la que sirve a la misa de Nuestra Señora. Iten dio más un misal.

Iten. se puso en la sacristía dos casullas la una de persiana y la otra de damasco blanco con florecitas de oro. Iten una alba y un misal, un cáliz de plata con la copa dorada, Iten seis varas de raso de flores para unas cortinas. Iten se puso en la Iglesia tres santos cristos el uno en el altar de nuestro padre San Rosendo, Soledad y nuestro padre san Benito más seis láminas de alabastro en el altar mayor.⁴

Iten en marzo de 1750 se puso en la sacristía 12 toallas para las misas. (Al margen) se hicieron un frontal para Santa escolástica y otro para Santa Gertrudis

En 20 de agosto de 1750 se hizo recuento de las alhajas en la sacristía y corresponden al memorial y partidas antecedentes y están en ser y lo firmamos

Se puso en la sacristía once paños para las misas, 24 purificadores, dos cingulos y seis capotes de media tapicería».

⁴ De alto interés es esta noticia de los sorprendentes y raros alabastros, en realidad son cinco los que perviven y luego otros menores en las bases del altar mayor, son obra oriental y no conocemos paralelo alguno. Representan escenas de la Pasión, cena, lavatorio de los pies, prendimiento azotes y coronación de espinas. Esta es la primera noticia documental sobre ellos y ya sabemos al menos que se colocaron en este año de 1749 probablemente para colocarlos hubo de hacerse obra en el Sagrario- baldaquino-expositor que indudablemente es anterior aunque no mucho, véase sobre estas raras obras mi trabajo, GONZALEZ GARCIA, Miguel Angel. *Alabastros orientais na igrexa monacal de Celanova*. En Ourense, unha provincia singular, enigmática e sorprendente. Diputación Provincial. Ourense, 2013 pgs 209-223.